



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

La Brecha



Varanasi, 1995

GURUJI: Mi consejo es intentar reducir la brecha que existe entre lo que creemos que somos, lo que decimos y lo que hacemos; lo contrario nos conduce a la hipocresía y a la falta de consciencia en nuestros actos. Y lo que cuenta, lo que nos dice quienes somos en realidad, es lo que hacemos, no lo que pensamos o decimos. Si pensáis en ello, llegaréis a conocer la brecha o la disparidad que hay entre vuestros actos y lo que decís.

Por ejemplo, alguien dice en *satsang*: “Guruji, ¡me encantaría verte en Shirdi!” Y, de todo el mundo, justamente esa persona no está cuando voy a Shirdi. [Guruji se ríe] Me deja siempre perplejo. Falta ¡justo esa persona! Y uno no sabe cuál es la causa de esa discrepancia –si son sus conceptos, las cosas que le atraen o sus impulsos. Normalmente, uno ni siquiera se da cuenta de que hay una discrepancia. Alguien dice: “Me encanta tener tu *darshan* durante una

ceremonia importante, cuando vienen miles de personas; es muy poderoso”. Pero justamente esa persona no aparece. [Guruji se ríe] No me estoy quejando, ni digo que esté mal o que se pierdan algo. Pero quiero que veáis la discrepancia. Pensáis que queréis algo, pero algún sutil obstáculo interno os impide seguir adelante. Es muy sutil, pero, al mismo tiempo, por fuera se manifiesta de manera muy obvia. Para alguien ajeno –al menos para mí– la brecha es muy evidente, pero para la propia persona es invisible. Puede que digan: “¿Qué es lo que hago mal? ¿Cuál es el obstáculo? No lo veo”. Así que lo que se necesita es discriminación, discernimiento. ¡Pensadlo a fondo! ¡Indagad con honestidad! Es duro, es difícil, como andar por el filo de una navaja. O, como decía Baba, es como cruzar Nanhe Ghat¹ sobre un búfalo. Por desgracia, Baba os ha dado este búfalo [Guruji se señala a sí mismo, riéndose]: ¿qué le vais a hacer? Y hay un montón de escarpados Nanhe Ghats que cruzar.

A diario, veo muchísimos ejemplos, y son muy obvios y evidentes. Os estoy pidiendo que intentéis reducir la brecha que existe entre lo que creéis que sois, lo que decís y lo que hacéis. Nuestros actos deberían respaldar lo que decimos –son el fruto que nos muestra lo que somos. Como dice el dicho: ¡Se conoce un árbol por sus frutos!

Intentad enfocaros en unificar lo que pensáis, decís y hacéis: hacer real lo que sois. Así, al menos a ese nivel, llegará la autorrealización. [Guruji se ríe] Cuando ya no hay brecha, entonces podemos crecer.



¹ Nanhe Ghat es un paso notoriamente empinado, casi infranqueable, en las montañas de Maharashtra, India.

DEVOTO: Guruji, siento que soy un caso perdido porque parezco estar muy lejos de mi objetivo de plenitud, y me pregunto si esos sentimientos de desesperación se pueden transformar, de modo que puedan volverse más útiles en el camino.

GURUJI: Sí, esta supuesta desesperación se podría utilizar para volverte más esperanzado, lo que se reflejaría después en tus acciones, y podría ocurrir de formas diferentes. Lo que decimos es lo que deberíamos hacer: las dos cosas tienen que ser lo mismo. La brecha entre lo que decimos y lo que hacemos puede ser el motivo de nuestra desesperanza. Alguna gente intenta reducir la brecha entre sus palabras y sus actos; otros se dan completamente por vencidos. Si realmente te das por vencido, entonces no cabe hablar de brecha. [Guruji se ríe] Para aquellos de vosotros que estáis intentando reducir la brecha, el quid de toda la cuestión está en unificar lo que pensáis, decís y hacéis –no debe haber brecha alguna entre ellos, esto es lo que dicen las escrituras. Hagamos lo que hagamos, debemos hacerlo con los tres *karanas*: pensamiento, palabra y obra. Cuando los tres se vuelven uno, esa es la acción correcta. De lo contrario, la hipocresía aumenta, y da lugar a la supuesta desesperación y a más hipocresía.



GURUJI: Intenta reducir la brecha que hay entre tus palabras y tus actos. Si no puedes cambiar tus acciones, al menos intenta cambiar lo que dices. Por ejemplo, en lugar de decir cosas como: “Guruji, no puedo vivir sin ti. Si paso un día lejos de ti, ¡me moriré!”. En lugar de eso, di: “No, no es cierto, puedo vivir tranquilamente lejos de ti y, en realidad, si el estar contigo no interfiere con que me lleven en coche gratis o con el dinero que ya he pagado en mi hotel, es decir, si todo me viene bien y no interfiere nada más, entonces estar contigo es valioso”. ¡Acéptalo! Eso te proporcionará mucha claridad y autorrealización; de lo contrario, seguirás engañándote a ti mismo. Una cosa que deberíamos evitar a toda costa es la hipocresía, la falta de honestidad con nosotros mismos. ¡No te dejes dominar por la hipocresía!



GURUJI: No digo que ganar dinero o tener propiedades sea malo –está bien, pero acéptalo. Di honestamente: “Sí, creía que era una persona muy espiritual y que solo quería hacer *sadhana*; pero no, eso no es cierto. Lo que de verdad quiero es un terreno, una casa buena, cómoda, y un saldo sólido en el banco con recursos para liquidar mis deudas”. Eso es lo que quieres de verdad. Por lo tanto, ten la claridad de pedirselo a Baba y Baba te lo proporcionará. Entonces serás feliz. No habrá brecha, ni discrepancia, ni conflicto, ni culpa, ni hipocresía –¡bien!



DEVOTO: ¿Qué pasa si alguien necesita la aceptación del mundo antes de buscar la iluminación?

GURUJI: Entonces tiene que buscarla, porque su sentido abstracto de la plenitud apunta hacia eso. Si le dices: “Esto es solo algo temporal, transitorio, no vale nada. Hay algo más allá de ello que tienes que captar”, entonces, toda su búsqueda se vuelve un sinsentido, porque es algo impuesto y artificial, ya que está buscando algo que en realidad no necesita. Pero la propia persona tiene que darse cuenta de la futilidad de satisfacer esas necesidades transitorias; entonces, la búsqueda se convertirá en algo real para ella. De lo contrario, solo está imitando a otro buscador.

Buda tenía una necesidad genuina, y él buscó, pero no tiene ningún sentido la mera imitación de Buda. ¿De verdad te estás esforzando tanto por conocer los misterios de la vida y del mundo? Si es así, entonces, eres un buscador y esa es tu necesidad. Pero no generalices diciendo que todo el mundo tiene esa necesidad. ¿Cómo sientes tu propia plenitud? Tienes que empezar por ahí. Y puede que

tus necesidades cambien, porque con el paso del tiempo puede que tu idea de la plenitud cambie. Si te preguntas en todo momento: “Quiero concretar mi sentido abstracto de la plenitud. ¿Cómo puedo concretarlo? ¿Cómo realizarlo?”, entonces, incluso una búsqueda pequeña, lo que llamamos búsqueda material, llega a ser verdaderamente significativa. Si no, habrá un conflicto. Algunas de las emociones que te has inculcado y has alimentado te impulsarán hacia lo llamado espiritual, pero la mayoría de tus emociones te impulsarán hacia las cosas del mundo. Así son las cosas. Si no es tu verdadera necesidad, es como poner el carro delante del caballo.

DEVOTO: A alguna gente le parece imposible conseguir las cosas materiales que busca.

GURUJI: Pues tienen que intentarlo. Si recurren a la espiritualidad porque no pueden conseguir las cosas materiales que buscan, ¿tú crees que eso es verdadera espiritualidad? Eso es aún peor. La espiritualidad no es en absoluto un sustituto del fracaso en el mundo. Si fracasan en los esfuerzos materiales y recurren a la espiritualidad, como si fuera más fácil o inferior a eso, repetirán lo mismo que hicieron en el mundo. En las cuestiones materiales, el éxito del esfuerzo se puede ver con facilidad y no podemos engañarnos a nosotros mismos, mientras que en los asuntos espirituales podemos actuar como un buscador y acuñarnos una imagen respetable. Nuestra impotencia, nuestra incompetencia o fracaso se pueden disimular fácilmente bajo el disfraz de buscador. Existe la posibilidad de engañarse a uno mismo, ya que el éxito espiritual solo es experimentado por el buscador en su interior.

Por lo tanto, primero debéis intentar conseguir el éxito en este mundo. Si vuestro sentido de la plenitud, vuestro deseo, no queda satisfecho en él, cargareis cada vez más con la sensación de frustración durante toda vuestra supuesta búsqueda. Yo a eso no lo llamaría búsqueda verdadera.



GURUJI: Hay gente que quiere eludir el trabajo y tener una vida fácil, y para eso necesitan un pretexto. Y, de todos los pretextos, ¡la espiritualidad parece ser el mejor! [Risas] Así no se ven obligados a sentir: “¡Soy perezoso!” o “¡No tengo trabajo!” De hecho, incluso puede que se sientan superiores a los que trabajan. “Oh, esa gente está enredada en sus ataduras: trabajar, el dinero, los negocios, todas esas cosas. ¡Fijaos en nosotros! ¡Que a gusto estamos meditando!” [Guruji se ríe].

Con respecto a la cuestión de si renunciar al mundo y dedicar la vida al camino espiritual, Bhagavan [Sri Ramana Maharshi] fue muy claro. Un día llegó un joven a ver a Bhagavan y le pidió: “Bhagavan, no me interesa este mundo –ni mi trabajo, ni los estudios, ni el empleo, ni el matrimonio, ni los niños. No deseo ninguna de esas cosas. Quiero tomar *sannyas* y renunciar al mundo. Por favor, dame tu bendición y tu permiso”. Bhagavan le dijo: “No, jovencito, es mejor que vuelvas a tu trabajo y que te cases. Creo que eso es bueno para ti”. “No, Bhagavan, por favor perdóname, pero no puedo hacerlo, ¡no puedo casarme! ¡No puedo estar en el mundo!” Bhagavan volvió a decirle: “No, eso no es bueno para ti. Vuelve a tu trabajo”. Al cabo de un rato, el joven se puso algo molesto y le dijo: “Tú renunciaste al mundo cuando eras muy joven, y viniste aquí y te convertiste en *sannyasin*. Ahora me aconsejas que no haga lo que tú mismo hiciste. ¿Es que hay un *dharma* [ley] para ti y otro para mí? ¿No deberías aconsejarme hacer también lo que es bueno para ti?” Entonces, Bhagavan replicó: “Cuando yo me fui de mi casa no le pedí permiso a nadie”.

Bhagavan no tuvo elección –tuvo que marcharse. Un hombre así, que se fue de aquella manera –y nosotros sabemos cómo estuvo en Tiruvannamalai– nunca reservó una habitación, ni busco alojamiento ni hospedaje, ¿eh? ¿Acaso pidió fecha y hora para meditar o pensó en lo fantástico que era hacer *giripradakshina* o *parikrama* del templo, o lo que fuera? –¡nada! Cuando llegó, ni las veinticuatro horas del día eran suficientes para él para permanecer absorto en el Ser. De modo que, a menos que alcancemos ese estado en el que no podamos volver a llevar la mente hacia afuera, no hay nada malo en trabajar; y, de hecho, ayuda.



GURUJI: Puede que la gente crea que puede hacer el papel de *sadhaka* avanzado, pensando: “Quiero *mukti*, quiero el nirvana, quiero la Autorrealización”. Si pensáis que queréis hacer ese papel –¡no lo hagáis! Reconoced vuestras necesidades. ¿Qué es lo que queréis en realidad? La gente dice: “Quiero conocerme a mí mismo”. Pero ¿de verdad os preocupa no conoceros a vosotros mismos? ¿De verdad tenéis dudas sobre quiénes sois? Yo no creo que la mayoría de la gente tenga dudas sobre sí misma –saben quiénes son. Alguien les ha dicho que no son lo que creen ser. “¡Ah!”, decís, pero solo es curiosidad banal, no es una verdadera necesidad. Si de verdad necesitáis saberlo, como Ramana Maharshi lo necesitaba, lo sabréis. Pero ¿acaso es vuestro problema? ¿Es que os pasáis día y noche sufriendo, sin dormir, sin comer, preguntándoos: “¿Quién soy yo?” “¿Quién soy yo?” Si de verdad actuáis conforme a vuestras necesidades, entonces no es una actuación.

No os enfoquéis en lo que tenéis que hacer para conseguir la iluminación –qué *japa* tenéis que hacer, qué *sadhana*, qué meditación, contemplación o yoga. Todo eso depende de vuestra necesidad genuina y de lo honestos que sois. Ramana Maharshi era honesto. Un minuto de Autoindagación, una fracción de segundo de Autoindagación hecha con honestidad, y él se iluminó. Hay que tener esa honestidad, esa integridad absoluta.



DEVOTO: ¿Existe una realidad o una verdad que no sea una concretización de nuestro sentido abstracto de la plenitud?

GURUJI: La plenitud es una experiencia. ¿A quién le importa una verdad o una realidad abstracta? [Guruji se ríe] Cuando la gente realmente quiere experimentar la plenitud, entonces lo que experimentan es la verdad. Ahora experimentas esta infelicidad, esta frustración, esta falta de plenitud, y ahora esto es la verdad. Y si crees que ya eres *Brahman*, que ya estás realizado, en este caso no es verdad porque no es tu vivencia. Si es verdad que quieres deshacerte de esta infelicidad, si es cierto que haces el esfuerzo y consigues deshacerte de ella, entonces también es cierto que lo que experimentas en ese momento es la plenitud. Haz que toda tu vida sea auténtica, que esté basada en la verdad. ¿Por qué crees que esta experiencia es falsa y que la verdad está escrita en alguna parte y hay que atraparla? Todas son verdades a diferentes niveles. Basta con que seas fiel a tu propia búsqueda, no a la de algún otro o a otra cosa. Sé sincero en *tu propio* esfuerzo por concretar tu sentido abstracto de la plenitud –entonces, ¡es tu propia plenitud!



DEVOTO: ¿Qué significa vivir la vida con valentía?

GURUJI: En mi opinión, la vida más valiente que se puede vivir es enfrentarnos a nosotros mismos. Intentar saber lo que somos, con honestidad, sin ninguna hipocresía, sin nada de autoengaño –esa es la vida más valiente. Hace falta valor para ascender al Everest, pero se necesita una verdadera valentía para ver la verdad. Para mí, alguien como Buda es el verdadero hombre valiente, no Edmund Hillary o Tenzing Norgay. Por supuesto, en cierto sentido ellos también son valientes, pero la de Buda fue la auténtica valentía. La mayoría de la gente vive la vida de un cobarde, de una persona tímida, incapaz de afrontar la verdad y conseguir la claridad. Timidez por todas partes, ¡timidez, timidez! Al tener siempre miedo de perder nuestra vida, perdemos nuestra habilidad para vivir. Pero para mí eso no es vida en absoluto. Cuando se trata de mera “supervivencia”, ¿dónde está la vida en eso? ¿Eh?



DEVOTO: ¿Cómo podemos volvernos más valientes?

GURUJI: ¡Afrontando la verdad! Es la cosa más difícil de hacer –enfrentarnos a nosotros mismos, afrontar nuestra propia hipocresía. Es así para la mayoría de la gente. Si queréis deshaceros de algo, deshaceos de la hipocresía.

DEVOTO: Guruji, la dificultad a la hora de enfrentarnos a nosotros mismos está en lo buenos que somos engañándonos, en poner nuestras máscaras de por medio. ¿Se puede decir que la dirección más difícil de encarar es la dirección verdadera?

GURUJI: No estoy hablando de dirección ni nada de eso, solo de cuestiones sencillas. Reconoce tu propia hipocresía, no es tan complicado. Lo primero es ser conscientes de lo que hacemos, de lo que decimos y de lo que pensamos que queremos. Observad la brecha que hay entre esas tres cosas y llegaréis a saberlo.



Glosario:

Bhagavan [Sri Ramana Maharshi]: (1879-1950) Gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años –cuando se iluminó– y hasta su muerte.

Brahman: Dios, el Absoluto, el fundamento último del ser, fuente de toda existencia y experiencia.

darshan: “Visión”. Ver o estar en la presencia de una divinidad o un santo, en el sentido de ver y también de ser visto.

Edmund Hillary: (1919-2008) Montañero, piloto y explorador neozelandés, famoso por haber sido el primero en llegar a la cima del Everest y regresar con vida de ella, acompañado del sherpa Tenzin Norgay.

giri pradakshina: *giri* = montaña, *pradakshina* = hacer frente; mostrar respeto caminando en el sentido de las agujas del reloj alrededor de un objeto o una imagen sagrada, manteniéndolo siempre a la derecha de uno como acto de reverencia. En este caso, caminar alrededor de Arunachala, la montaña sagrada que se encuentra en Tiruvannamalai, Tamil-Nadu.

japa: Repetición de mantras, o del nombre de Dios o del Guru.

mukti: Liberación.

nirvana: Liberación, el estado de felicidad y paz perfectas, libre de toda forma de sufrimiento.

Parikrama/Pradakshina: La circunvalación de lugares sagrados en las religiones hindú, jainista y budista. “El camino que rodea algo”.

sadhaka: alguien que sigue un *sadhana* o trabajo espiritual.

sadhana: Práctica o trabajo espiritual.

sannyas: Vida monástica.

sannyasin: “Renunciante”, persona que renuncia a la vida material y se dedica a la búsqueda espiritual.

Tenzin Norgay: (1914-1986) Guía sherpa que, junto a Edmund Hillary, consiguió alcanzar la cima del Everest y regresar vivo de ella.

